

K9D

18/nov/2008

1181628

C O F R E S I

Drama musical en dos actos
basado en documentos, novelas, poemas,
obras, leyendas y sueños

José Luis Ramos Escobar

Seminario Multidisciplinario
José Emilio González

SMJEG

Facultad de Humanidades
UPR-PR

Personajes

Roberto Cofresí

Ricardo

Campechano

Caín

Juancho

Tragabala

Miguel de la Torre

Captain Sloat

Padre Molina

Juan Bautista Pieretti

Capitana

Tintorera

Chela

Dominga

Rosa

La Tizona

Hombre 1

Hombre 2

Hombre 3

Mujer 1

Mujer 2

Mujer 3

Capitán Grimaldi

Esposa del capitán

Mensajero

Canción de apertura: UBI SUNT

Cueva en el suroeste de Puerto Rico. Ambiente fantasmagórico.
Un grupo de seis personas busca afanosamente el tesoro de Cofresí.
Portan quinqués, lámparas y hasta teas, junto con picos y palas.
Invocan al pirata con rosarios, aguas potenciales y rezos.

¿Dónde enterró su tesoro
el pirata Cofresí
en cuevas de Cabo Rojo
o San Pedro de Macorís?
Doblones de puro oro
ganó el pirata en la lid
joyas sacó en los despojos
ricas piedras carmesí.

¿Dónde los llevó en su huida?
¿A cuál temido paraje?
¿Qué celadas tramaría?
¿Cómo encontrar las señales?
Un muerto marca la vía
No, una huella en los manglares
un laberinto de envidia
que va y vuelve en el oleaje

¿Dónde está la gran riqueza
de Roberto Cofresí?
¿Qué maldición la rodea?
¿Qué destinos sin fin?
¿Es realidad o leyenda
la historia del paladín?
¿Su fortuna y su grandeza
un invento, un frenesí?

¿Dónde estás, pirata isleño?
te invocamos con fervor
naveguemos tu velero
rumbo al mar de la ilusión.
Dí presente, caribeño
borra la faz del temor
que no sea sólo un sueño
tu fortuna y tu tesón.

¿Dónde ocultaste el tesoro
dónde, dónde, Cofresí
en las grutas del olvido
debajo de cual raíz
Muéstranos la senda a todos
para llegar hasta ti
¿Dónde ocultaste el tesoro,
dónde, dónde, Cofresí?

Al terminar la canción, el grupo se siente desesperanzado.

- Hombre 1 Estamos perdiendo el tiempo. No va a aparecer ningún tesoro.
- Mujer 1 Quizás no hemos invocado a Cofresí de la manera adecuada.
- Hombre 2 Pero si yo traje hasta el collar de las siete potencias africanas y mandé a hacer un trabajito a nombre de Ogún.
- Mujer 1 ¿Y si eso no funciona con él?
- Mujer 2 Si ese hombre lo que tenía era un pacto con el diablo.
- Hombre 3 Que va. Era católico y todos los domingos iba a misa.
- Mujer 2 Lo más católico que era, sobre todo cuando le limpiaba el pico a los que le robaba.
- Hombre 3 Eso no es lo que yo leí. El jamás mató a nadie viciosamente. Siempre fue en defensa propia.
- Mujer 2 Sí, Pepe. En defensa propia atacaba y saqueaba los barcos.
- Hombre 3 Eso son historias del gobierno. Si hubiese sido un criminal, no le habrían dado acogida en las costas. La gente del pueblo lo protegía y lo ayudaba.
- Mujer 1 A lo mejor le tenían miedo.
- Hombre 3 Lo admiraban por su astucia, por su valor, por su desprendimiento...
- Mujer 2 Tú lo pintas casi como un santo...
- Hombre 3 Un santo no, un héroe del pueblo.
- Hombre 1 Pues a mí me parece que tú te lo estás inventando como hubieses querido que fuese. Un pirata no es otra cosa que un delincuente que vive al margen de la ley y se lucra de robarle a los demás.

- Mujer 1 Y nosotros vinimos aquí a buscar lo que él se robó.
- Hombre 2 *Bojo* Habría que saber por qué se metió a pirata.
- Hombre 1 Hijo de gato, gatito. En Cabo Rojo se cuenta que el padre de Cofresí era un europeo contrabandista de apellido Kupferschein.
- Mujer 3 Adiós, ¿y no era barón?
- Hombre 1 Ningún noble iba a venirse a vivir a esta Isla olvidada, a menos que tuviese problemas con la ley.
- Hombre 3 El padre no tuvo nada que ver con la vida pirata de Roberto. Fue el incidente con un capitán yanqui lo que lo llevó a buscar venganza.
- largo* Mujer 2 *↓* Que venganza ni ocho cuartos. Era un pillo. Punto
- Hombre 3 Te equivocas. Asaltaba sobre todo a los barcos yanquis por la bofetada que le dieron cuando tenía catorce años.
- Mujer 1 Que romántico. Una bofetada lo lanzó a ser pirata.
- Hombre 2 Y muy conveniente, porque eso lo convierte en un enemigo de Estados Unidos.
- Hombre 3 Así como lo oyes. Llegó a estar bajo las órdenes de Bolívar. Eso lo leí...
- Mujer 2 La página aguanta todo lo que le escriban.
- Hombre 1 Además, yo he leído en otros libros todo lo contrario de lo que tú dices.
- Hombre 3 Esa es la versión oficial.
- Mujer 3 ¿Y cuál es la tuya?
- Hombre 3 La del pueblo, la que todavía se cuenta en el litoral suroeste.
- Mujer 2 Así que hay un Cofresí para todos los gustos.
- Hombre 1 No, hay un solo Cofresí, que no conocemos y que cada cual pinta a su antojo.
- Hombre 3 Hay que separar la paja del grano para llegar al verdadero.
- Mujer 1 Y al tesoro que dejó escondido.

Mujer 3

No hay manera de llegar hasta él, porque entre las historias que se cuentan y el tiempo que ha pasado, sólo nos queda una figura de leyenda a lo Robin Hood, a quien el pueblo ve como un benefactor y el gobierno como un enemigo de la comunidad.

Hombre 3

Sin embargo, existe un modo de rescatarlo.
(COMIENZA LA MUSICA DE LA CANCION PIRATA)

Entre todos nosotros, podemos ir uniendo los fragmentos de su vida, dándole forma con la memoria colectiva, reconstruyendo el rompecabezas desde la ira hasta la piedad, insuflándole pasión, lujuria y ternura, cincelando su figura con la arcilla de nuestros sueños y de nuestras desventuras hasta que viva de nuevo y surque los mares el indimito pirata Roberto Cofresí.

(LA CANCION HA IDO IN CRESCENDO ACOMPAÑANDO LAS PALABRAS DEL HOMBRE 3. CUANDO PRONUNCIA EL NOMBRE DE COFRESI SUENA EN TODO SU ESPLENDOR LA MUSICA Y UN ESTALLIDO EN LAS LUCES NOS LLEVA A LA RECREACION DE LA VIDA DEL PIRATA. MIENTRAS CANTAN LA CANCION DEL PIRATA, EL HOMBRE 3 SE VA TRANSFORMANDO EN COFRESI Y SUS ACOMPAÑANTES EN LOS DIVERSOS PERSONAJES DE LA HISTORIA. DURANTE LA CANCION VEMOS A COFRESI DISFRAZARSE CON SOMBRERO DE PLEITA, BARBA NEGRA Y ROPAS RAIDAS)

Todos

Con dos cañones por banda
viento en popa a toda vela
no corta el mar, sino vuela
un velero bergantín
Bajel pirata que llaman
por su picada el Mosquito
cruza el Caribe infinito
del uno al otro confín.

La luna en el mar riela
en la lona gime el viento
y alza en blando movimiento
las velas y el henequén
y va el capitán pirata
cantando alegre en la popa
por entre Cuba y Colombia
hacia su amada Boriquén

Cofresí

Navega, Mosquito mío,
sin temor
que ni enemigo bravío
ni tormenta ni bonanza
tu rumbo a torcer alcanza
ni a sujetar tu valor.

Veinte presas
hemos hecho
a despecho
del inglés

y han rendido
 sus pendones
 diez naciones
 a mis pies

Todos Que es mi barco mi tesoro
 que es mi dios la libertad
 mi ley la fuerza y el viento
 mi única patria la mar

Cofresí Allá muevan feroz guerra
 viejos reyes
 en contra de nuestra tierra
 que yo defiando por mío
 cuanto abarca el mar bravío
 a quien nadie impuso leyes.

Y no hay playa
 sea cualquiera
 ni bandera
 de esplendor
 que no sienta
 mi derecho
 y dé pecho
 a mi valor

Todos Que es mi barco mi tesoro...

Cofresí A la voz de ¡Bravo viene!
 es de ver
 cómo vira y se previene
 a todo trapo a escapar
 que yo soy el rey del mar
 y mi furia es de temer.

En las presas
 yo divido
 lo cogido
 por igual
 solo quiero
 mi riqueza
 la belleza
 sin rival.

Todos Que es mi barco...

Cofresí ¡Sentenciado estoy a muerte!
 Yo me río
 No me abandone la suerte
 y al mismo que me condena
 colgaré de alguna entena
 quizá en su propio navío.
 Y si caigo
 que es la vida
 por perdida
 ya la di
 cuando el yugo
 del esclavo
 como un bravo
 sacudí

Todos Que es mi barco mi tesoro
 que es mi dios la libertad
 mi ley la fuerza y el viento
 mi única patria la mar.

AL TERMINAR LA CANCION, COFRESI QUEDA SOLO EN ESCENA Y SE APOSTA A MIRAR HACIA EL CAMINO. POR EL SE ACERCA UN HOMBRE. AL VER A COFRESI EL HOMBRE SE APRESTA A TOMAR SU ARMA. COFRESI, EN ADEMAN DEFENSIVO, TAMBIEN LO HACE, PERO SE DIRIGE AL OTRO.

Cofresí Guarda esa arma, Juan Bautista, y buenas noches,
 que vengo en son de paz.

Pieretti ¡Roberto! No te había reconocido con ese disfraz,
 y como a esta hora y en semejante soledad no están
 demás las precauciones, traté de recibirte dignamente.

Cofresí Por lo que hace a precauciones, tampoco las descuido.
 (LE MUESTRA LA PISTOLA Y LA GUARDA)

Pieretti Te hacía en el mar. ¡Qué raro es ver al tiburón
 fuera del agua!

Cofresí Más de un negocio importante me ha hecho pisar tierra.
 Los aires del océano me placen más: allí estoy a
 mis anchas.

Pieretti Cuidado, que el tiburón suele vararse si se acerca
 mucho a la playa. También puede dar con el anzuelo...

Cofresí Soy tiburón viejo y no me trago las carnadas. Mi
 barco cabe en el agujero de una roca y los conoce
 mejor que las picúas. En cuanto a lo demás, como
 sé que el pez grande se traga al chiquito, antes
 prefiero ser ballena que sardina.

- Pieretti Con tal que la sardina no se atravesase en la garganta de la ballena...
- Cofresí Procuraré que no suceda, pero basta ya de sermones. Me impacienta oírlos fuera de la Iglesia. Te he dicho que vengo en son de paz, y como quien no ha olvidado la amistad antigua. Soy pues un amigo, un hombre de mar, que viene a hacer una proposición al amigo, al marino.
- Pieretti Habla, pues.
- Cofresí He visto esta tarde tu goleta en el puerto. Nada me ha dejado que desear. Es barco que podrá llenar las exigencias del más escrupuloso hombre de mar. Bien cortada, precisa, buena guinda, veloz andar; ciñe como un pez y vira que es un primor; con un tolete se le maneja, en una palabra: los astilleros de Curazao no han botado al agua nada que se le parezca. Aunque aún no ha hecho su primer viaje, *pero es un* tuve ocasión de examinarla cuando estaba en construcción, y al verla ahora aseguro, ¡vive Dios!, que no hay más allá. La Anguila es digna de su nombre, pues no parece otra cosa al deslizarse sobre el agua. *debe ser Pieretti quien habla de subarros.*
- Pieretti ¿Te ha gustado?
- Cofresí Barco a propósito para montarle media docena de carronadas, treinta o cuarenta hombres y abordar en escala mayor. Con mi Mosquito, me cuelo como una morera por entre las peñas de un arrecife, el cayo más corto cubre su eslora y puede abrigarse en la menor caleta. Pero es demasiado pequeño y no puede cargar los cañones que preciso. Ultimamente, mis enemigos me están pisando los talones. Tu Anguila es lo que me conviene. Juan Bautista, necesito tu barco.
- Pieretti ¿Mi barco? Pero, ¿tú estás loco? *¡ese es el barco!*
- Cofresí Ya ves que mi locura es bastante cuerda, puesto que sabe escoger. Te compro la goleta.
- Pieretti Roberto, si quieres mi barco, también lo quiero yo; y no por lo que cuesta, sino por lo que vale. Un navegante, si sabe de barcos, no se desprendería de esta joya, aunque fuese para usos mejores que el que dices.

- Cofresí Pieretti, quiero tu barco. Te daré por él cuanto quieras. Pide... pesaremos su bauprés y te lo daré en plata. Las gentes dicen que yo entierro el oro, eso está bien para los avaros. Yo lo gasto, y es el mejor destino que puedo darle. Pero tengo algunas sumas guardadas, las suficientes para cubrir lo que exijas por tu goleta. Ya ves que ni la taso en poco, ni escatimo su precio.
- Pieretti ¡Me ofreces oro por ella! ¡Me das dinero por mi Anguila, como si el dinero pudiese pagarla! ¡Y dices que entiendes de barcos!
- Cofresí Por lo mismo que entiendo, te daré lo que me pidas. Ya debes saber que si me propusiera, sería mía de balde... Con asecharla... Sabes que este alcatraz cuando echa el ojo y cae, no se escapa la sardina.
- Pieretti Gracioso estaría que lo intentases. ¡Cuidado con el pez chico, señora ballena!
- Cofresí Oye Pieretti, y no lo olvides. Si soy codicioso, no soy avaro; pongo el dinero a una carta, porque lo desprecio, y lo doy por una emoción. No es el oro lo que me ha llevado a la vida que profeso. Tengo dificultades que vencer, persecuciones que burlar, hombres y naciones que combatir, ¿lo entiendes? Pues bien: puedo apresar tu goleta. ¿Me la cedes?
- Pieretti No.
- Cofresí ¿Me la vendes?
- Pieretti Jamás.
- Cofresí Entonces, te la quitaré.
- Pieretti Lo veremos.
- Cofresí ¡Y cuida de tu cuello!
- Pieretti ¡Y tú del tuyo!
- (AMBOS ACERCAN SUS MANOS A LAS PISTOLAS)
- Cofresí ¡Soy valiente!
- Pieretti ¡Yo también!

*Así es con
amigos*

Cofresí Por última vez, tu barco o la guerra
 Pieretti ¡Guerra!
 Cofresí Pues, guerra.
 Pieretti Desde hoy, enemigos.
 Cofresí Tú lo has querido.
 Pieretti Basta: enemigos de muerte.
 Cofresí ¡De muerte!
 Pieretti Lo juro por Córcega, mi patria.
 Cofresí Lo juro por la tierra en que nací: ¡Soy Cofresí!

*agui de defuñu lo
 ogra de piratas
 fundase.*

② → Tensa mirada. La música rompe la escena, mientras desaparece el decorado y los personajes. Vemos en la semipenumbra al barco La Anguila. Cofresí y sus hombres se aprestan a robarla. Le cantan al barco como si fuese una novia que es robada justo antes de la boda.

Canción La Novia Robada

③ Estaba la novia lista
 a ser llevada al altar
 La Anguila de Juan Bautista
 presta de hacerse a la mar.

El novio ya la soñaba
 navegando entre las olas
 sólo una noche faltaba
 para consumir la boda.

Enorme es como balandra
 veloz como paquebote
 en las aguas se desplaza
 como demuestra su nombre.

La boda estaba pautada
 al amanecer del día
 pero el amante asechaba
 para robar su querida.

Llegó en la noche dormida
 el pirata Cofresí
 se robó la prometida
 como jurara al partir

Adiós decían las velas
 al novio en su frenesí
 de tu timonel me aleja
 el pirata Cofresí.

AL TERMINAR LA CANCION SE HACEN A LA MAR CON GRAN ALBOROTO.
 VEMOS AL BARCO NAVEGAR. A BORDO COFRESI CON RICARDO Y CAMPECHANO,
 SUS LEALES. EN LA OTRA BARANDA CAIN, JUANCHO Y EL TRAGABALA.
 CAMPECHANO AL TIMONEL, LANZA UNA CARCAJADA.

Campechano Me imagino la cara que pondrá Pieretti mañana,
 cuando se vea sin su barco.

Ricardo Que ni siquiera estrenó.

Cofresí La víspera del casamiento, la novia se fue con
 otro. ¿No es verdad, barquito, que estás mejor
 conmigo que con aquel marrullero?
 (5) (EL BARCO DA UNA SUAVE CABEZADA)
 Ya lo ven, dice que sí. Y es que ya presiente
 que está destinada a mejores causas que el simple
 contrabando.

Caín (6) (EN EL OTRO LADO DEL BARCO)
 Ultimamente el capitán ha estado muy extraño.
 Habla mucho en secreto con Ricardo y el viejo,
 y a la hora de repartir el botín, siempre echa
 a un lado una parte sin decir para qué.

Tragabala Oye, pero para eso es el capitán.

Juancho Cállate, imbécil; el botín nos pertenece a todos.

Caín Parece que tenemos un socio invisible a bordo. Y
 ahora, este barco grande como si quisiera hacer
 viajes más largos. No sé, algo me huele mal en
 todo esto.

Tragabala Quizás sea un pescao podrido.

Caín Tragabala, para lo único que sirves es para matar.

Juancho Los muertos también apestan.

Caín Si no se les tira al mar antes.

Juancho Podríamos intentarlo. Los eliminamos y nos alzamos
 con el botín y la goleta para nosotros.

Tragabala ¿Quiénes somos nosotros?

Caín Tú, yo y Juancho. ¿Qué te parece tener esta goleta
 y dividir el botín sólo entre tres?

Tragabala Al Capitán no le va a gustar.

Juancho El Capitán no estará para contarlo.

Cofresí Pronto recibiremos noticias del Sur y entonces podremos trazar los planes futuros.

Ricardo ¿Y qué hacemos mientras tanto?

Cofresí Lo de costumbre. Así acumularemos más dinero para la lucha.

Campechano Habrá que evitar la ruta de los buques de guerra de Estados Unidos, porque si nos echan la nasa encima...

Ricardo No pueden perdonarte las muchas goletas que les has asaltado, ni el rico cargamento que le quitamos cerca de Cabo Rojo.

Cofresí Y eso que el tal cargamento fue conquistado palmo a palmo y al arma blanca en la cubierta de aquel buque abordado por nosotros. No pueden decir que no se jugó el pellejo.

Caín Tragabala, esta noche o cuándo él duerma, un golpe tuyo a Roberto

Tragabala ¿Al Capitán, Caín? No, no me atrevo... De mirarlo a los ojos, me dan escalofríos.

Juancho Pero si los tendrá cerrados, animal.

Tragabala No me atrevo, te digo. Si a mí me toca el Capitán, no cuenten conmigo.

Caín Está bien, yo me encargo de él. Tú, Juancho, liquidas a Ricardo y te dejamos el viejo a ti, Tragabala.

Tragabala Así está mejor.

Juancho Tenemos que atacarlos a la vez.

Caín Esperen mi señal.

Juancho Muertos ellos, ¿quién nos chista a bordo?

Tragabala El que se oponga, (SE PASA EL DEDO POR EL CUELLO) al agua.

- Caín ¿Conforme? Entonces, silencio y cada cual a su puesto.
- (X) (TRAGABALA SUBE POR EL PALO MAYOR. LOS OTROS DOS SE ACERCAN AL GRUPO DE COFRESÍ)
- Cofresí Se hizo de hombre a hombre, porque en aquel tiempo no llevaba yo más que el bote, que en Macorís compré con el Campechano, al fugarnos de la prisión. Si los de la goleta americana llevaba poca gente, éramos tantos para tantos: pelea por lo menos casi igual.
- Ricardo Desde que nos están persiguiendo, siento algo que me raspa en el pescuezo.
- Campechano Te huele a horca, ¿no es eso?
- Cofresí Si nos pillasen, ya lo creo. Pero no nos pillarán, si nos da el viento y nos dejan echar trapo.
- Caín Por eso no conviene dejar muy lejos las madrigueras de la costa.
- Cofresí Eso es cuenta mía. Atiende tú a lo tuyo.
- Caín Ya sé que eres tú quien manda, pero...
- Cofresí No hay peros que valgan. Si tenías miedo, podías haberte quedado en tierra. Pero ya que estás a bordo, aquí estoy yo para quitártelo.
- Caín Sé que a tu lado no es fácil tenerlo.
- Ricardo ¿Desconfías de nuestro pájaro?
- Caín También tienen alas los americanos.
- Cofresí ¿Y la costa, majadero?
- Juancho ¿Y si lleva práctico?
- Cofresí Si lleva práctico, si cala poco y se cuela, nos arrojaremos al agua o le haremos frente. No será la primera vez que el chiquito se ha cuadrado frente al grande. Siempre habrá una mecha y alguna pólvora en el pañol, para que Santa Bárbara truene y haga rezar por fuerza a esos herejes.
- Juancho Si, pero morir quemado...

- Cofresí ¿Agua, cuerda o fuego, qué más da?
- Caín Preferiría morir de calentura y en mi cama. Así por lo menos uno se va acostumbrando poco a poco.
- Cofresí Repito que deberías haberte quedado en tierra. El que no tiene buenas aletas, no sirve para tiburón.
- Tragabala ¡Vela a barlovento!
- Cofresí (FIJA SU VISTA EN EL HORIZONTE)
¡A él! ¡Caza escota!
(LOS PIRATAS SE APRESURAN A CUMPLIR LAS ORDENES DE COFRESI)
¡Caza trinquete! ¡Iza triquetilla! Pronto, al viento las dos escandalosas.
- Ricardo Acaso sea la americana de guerra.
- Campechano O alguna danesa. Acuérdate que le debemos un guairo y una goleta que le apresamos en San Tomas.
- Cofresí Campechano, cuida que el mar no nos atraviese.
- Campechano Por buena escora que tenga el barco, con este tumbo que lleva...
- Cofresí Sabes que está probado y de ahí no pasa, pero algo puede romperse en la guinda si te atraviesas.
- Campechano ¿Gobierno siempre hacia el barco?
- Cofresí Claro está. ¿Vamos a huir sin saber de quién? Y, ¿si en vez de crucero es una presa?
- Caín Pero tan cerca podríamos llegar, que nos alcanzara algún coletazo.
- Cofresí Preciso es que estuviese loco, para no observarlo a tiempo y ponerle la popa si conviene. En la mar, la huida a todo trapo es tan gloriosa como la caza.
- Caín Pero...
- Cofresí ¡Basta, y a la vía! ¡Silencio, todos y apresten los cañones!

Canción del Abordaje

Al grito de ¡barco viene!
se llena el alma de espanto
los piratas arremeten
a despojar al incauto.

¿Y qué a tal lucha lo lanza
con tal arrojo y tal fe?
Lo que infla todos los pechos
la plata, el lujo, el poder
lo que debe ser de todos
y es de uno solo tal vez
y ese uno lo ha tomado
como va a tomarlo él.

¡Mentira, que él va a jugarse
la vida, en cualquier revés
El quiere ser, o no ser
sueño que undieron los golpes
de su andrajosa niñez
sueño de la choza sucia:
la plata, el lujo, el poder
¡Sueño que inflama al pirata
y a la lucha sin cuartel
lo empuja en ciego abordaje
hasta morir o vencer!

AL TERMINAR LA CANCION, LOS DOS BARCOS SE HAN ACERCADO.

Cofresí ¡Fuego y al abordaje!

LOS PIRATAS SALTAN HACIA EL OTRO BARCO CON GARFIOS Y SOGAS;
OTROS CRUZAN POR LA BARANDA. DISPARAN. COFRESI ENCABEZA
EL ATAQUE.

Cofresí ¡A bordo, que son nuestros!

COFRESI LOGRA LLEGAR A LA CUBIERTA ENEMIGA. SE ESCUCHA UN CORO
ATERRADOR DE PISTOLETAZOS A QUEMARROPA, CHOQUES DE ARMAS, MALDI-
CIONES IRACUNDAS, GRITOS DE DOLOR, AULLIDOS DE LA MUERTE CERCANA.
UN HOMBRE SE LANZA SOBRE COFRESI; SE ENTABLA UNA LUCHA CUERPO A
CUERPO. MIENTRAS TANTO EL CAMPECHANO ES HERIDO DE UN PISTOLETAZO
Y CAE SOBRE CUBIERTA. JUANCHO, RICARDO Y CAIN LUCHAN FEROSAMENTE
CON TRES HOMBRES DEL BARCO ABORDADO. COFRESI LOGRA MATAR A SU
CONTRINCANTE, SIN PERCATARSE QUE TRAS DE SI, OTRO SE ACERCA
CON UN HACHA. EL CAMPECHANO QUE ESTA HERIDO EN EL SUELO, LE PONE
UNA ZANCADILLA AL AGRESOR.

Campechano ¡Cuidado, Roberto!

Cofresí Gracias, viejo.

COFRESI GIRA SOBRE SI Y SE ENFRENTA AL AGRESOR. LUCHAN Y FINALMENTE PREVALECE COFRESI. CAIN ESTA EN APUROS. UN HOMBRON DESCOMUNAL LO HA APRESADO POR LA ESPALDA Y ESTA A PUNTO DE ESTRANGULARLO. COFRESI CORRE EN SU AYUDA. FEROS LUCHA ENTRE EL GIGANTE Y COFRESI. EN EL RESTO DEL BARCO CONTINUA LA BATALLA CAMPAL. RICARDO LUCHA CON DENUEDO. EL TRAGABALA SE OCULTA PARA EVITAR LA MUERTE. EL CAMPECHANO TRATA DE INCORPORARSE. COFRESI LOGRA VENCER AL GIGANTE LANZANDOLO CONTRA UNOS TONELES. ENTONCES SE PERCATA DE QUE EL CAPITAN DEL BARCO ABORDADO TIENE EN UNA ENCERRONA A RICARDO. COFRESI SALTA Y SE INTERPONE, ESPADA EN MANO. LOS DOS CAPITANES SE BATEN COMO BUENOS. INTERCAMBIAN ALGUNOS AMAGOS, QUITES Y REVESES. EL CAPITAN HINCA PIE EN TIERRA Y ATACA A COFRESI CON LA PUNTA DE SU SABLE. COFRESI, CON RAPIDA SALIDA DE LINEA, LO EVITA Y AMENAZA LA CABEZA DEL CONTRARIO. JUSTO EN ESE MOMENTO UN GRITO CORTA EL AIRE Y DETIENE LA BATALLA. CAIN HA LOGRADO APODERARSE DE LA ESPOSA DEL CAPITAN Y REGRESA CON ELLA AL BARCO PIRATA. FORCEJEAN, MIENTRAS ELLA PROTEGE A UN NIÑO DE DOS AÑOS QUE ESTRECHA CONTRA SU PECHO.

Capitán A ella no, es inocente.

Cofresí Caín, detente.

CAIN HA LLEGADO AL BARCO PIRATA. COFRESI LE GRITA EN VANO. LA MUJER SE REVUELVE FURIOSAMENTE DEFENDIENDO SU CRIA. COFRESI SALTA HACIA EL BARCO PIRATA, PERO JUSTO EN ESE MOMENTO, CAIN, EN UN ARREBATO DE FURIA, LE CLAVA EL PUÑAL EN EL PECHO. LA MUJER CAE ENTRE ESTERTORES Y GEMIDOS. CAIN LE ARREBATA EL NIÑO A LA MORIBUNDA Y LO VA A LANZAR AL MAR, PERO COFRESI LLEGA A TIEMPO Y SE LO ARRANCA DE LOS BRAZOS.

Cofresí ¡Miserable! No respetas ni la vida de un niño.

EN TANTO, EL CAPITAN DEL BERGANTIN, QUE ACUDIA TRAS DE COFRESI PARA EVITAR LA TERRIBLE ESPERA, ES ATACADO A TRAICION POR JUANCHO, QUIEN LO ASESINA ALEVOSAMENTE. COFRESI CON EL NIÑO EN BRAZOS CANTA

Canción del Hastío

El horror me va naciendo
frente a la feroz muerte
que alevosa y traicionera
troncha vidas inocentes.

Ya no es lucha entre iguales
donde el más hábil vence
aquí parece un infante
y la madre lo precede.

El cielo permanece azul
sutil el sol se entretiene
y las nubes juguetonas
con serenidad se tienden.

¿No se espantan con mi llanto?
¿La sangre no los conmueve?
¿No les asusta el quebranto
que me golpea y entristece?

Calma, mi niño perdido
cierra los ojos y duerme
no veas la mueca macabra
con que nos burla la muerte.

Duerme contigo mi miedo
enseñame a ser valiente
para enfrentarme a la vida
para rechazar la muerte.

AL TERMINAR LA CANCION, JUANCHO, CAIN Y TRAGABALA CORREN DESAFORADOS
A BUSCAR LAS RIQUEZAS.

Juancho ¡Al botín!

Tragabala ¡Vamos!

Cofresí Un momento. Primero los heridos. Juancho y Caín.
traigan acá todos los heridos y prisioneros.
Tragabala, ayuda al Campechano, Ricardo, lleva al
niño al camarote.

Tragabala Pero lo más importante es el dinero. Por eso
luchamos y matamos.

Juancho Además, que nos importan los heridos.

Cofresí Silencio. Los del bergantín han peleado como buenos. Y yo simpatizo con los valientes.

Caín Ten cuidado, Roberto, que cuando uno empieza a ablandarse no para hasta que se pone faldas.

Cofresí Yo peleo con los que pelean, y no con indefensos. A callar pues y sigan la faena.

Ricardo El niño se durmió.

Cofresí ¿Y el viejo?

Ricardo Sanará pronto. Se están haciendo compañía.

Cofresí Bien. Tú y el Tragabala, recojan todo lo de valor y lo colocan aquí al frente.

Ricardo Enseguida, Capitán

Caín Roberto. Ahí están los prisioneros. ¿Qué piensas hacer con ellos?

Cofresí Los llevaremos al islote más próximo.

Caín Pero, te has vuelto loco. Cada uno de ellos será un testigo en contra nuestra.

Cofresí ¿Por ventura no están ya denunciados a propios y extraños nuestra existencia y fechorías en estas costas? ¿Acaso mi nombre no es tan conocido como terrible? ¿Qué vale, pues, una denuncia, ni un testimonio, ni un hecho más? Que nos cojan, si pueden.

Juancho Y con el barco, ¿qué hacemos?

Cofresí No lo quiero. Se ha dejado coger y eso no lo acredita. Fuego con él. Y pronto, que hay prisa. Peor sería que nos sorprendiesen aquí, con las manos en la masa y en poca disposición de resistencia.

JUANCHO SE DIRIGE AL OTRO BARCO Y LO INCENDIA. LUEGO LO EMPUJA Y SE VAN SEPARANDO AMBOS BARCOS. SOLO VEREMOS EL RESPLANDOR QUE SE ALEJA.

Ricardo Aquí están las joyas y el dinero. Tragabala está cargando los comestibles y las armas.

Cofresí Ricardo, nunca había sentido tanto disgusto ante un botín.

Ricardo Comprendo tu disgusto, pero esto es consecuencia de lo que hacemos. Claro, si hubiese algún medio de dejar en tierra a esos tres.

Cofresí ¿Y entonces de quién valerse para nuestros planes?

Ricardo Los hay más fáciles de tener a raya y más leales.

Cofresí Nadie entendería nuestra lucha. Solo el oro les llena los ojos.

Ricardo Ganancia hecha, compañía desecha.

Cofresí Mientras me teman, pueden ser útiles.

Ricardo Son malas alimañas sin compasión.

Cofresí Por desgracia, los necesitamos. Pero los mantendré a raya. Por algo soy una fiera entre las fieras.

Juancho Capitán, qué rumbo tomamos.

Cofresí Rumbo Sur. A ver que nueva presa se nos cruza en el horizonte.

Piratas (GRITOS GRUPAL ESTENTOREO) (EN EL GRITO COMIENZA LA ULTIMA ESTROFA DE LA CANCION DEL PIRATA, MIENTRAS LOS TRIPULANTES DANZAN)

 Que es mi barco mi tesoro
 que es mi dios la libertad
 mi ley la fuerza y el viento
 mi única patria la mar.

ACTO SEGUNDO

DESPACHO DEL GOBERNADOR MIGUEL DE LA TORRE EN LA FORTALEZA.
ENTRA EL CAPITAN SLOAT, DE LA MARINA DE GUERRA DE LOS ESTADOS
UNIDOS.

De la Torre Bienvenido, Capitán Sloat.

Sloat Mister gobernador.

De la Torre Es un placer recibir a tan ilustre representante
del coloso del Norte.

Sloat Gracias, don Miguel.

De la Torre ¿Quisiera un poco de jerez o tal vez un
tinto de Rioja?

Sloat Not this time. Vengo en negocio oficial.

De la Torre Su merced dirá.

Sloat Mi gobierno está very concern, you understand,
preocupado por una situation de Porto Rico.

De la Torre ¿Y qué puede ocurrir en esta isla tan pequeña
que preocupe a los poderosos Estados Unidos?

Sloat Sometimes no es question de tamaño. Recuerde
que en el Mayflower vinieron unos pocos y
fundaron a great nation. By the same token,
una manzana rotten, pudrida, daña a las otras.

De la Torre Desde ese punto de vista, tiene usted razón.

Sloat Of course.

De la Torre Pero, explique por favor el motivo de su visita.
Me tiene vuesa merced en ascuas.

Sloat Well, el problema tiene name: the pirate Cofresí.

De la Torre Oh, ya veo.

Sloat Yes, this pirate ha estado atacando our ships.

De la Torre No solamente los vuestros

- Sloat Specially ours. Le gusta atacarnos.
- De la Torre Quizás, porque son los más ricos.
- Sloat You decir eso como si you gustar de lo que this pirate do.
- De la Torre Dios me libre de semejante locura. Solo busco una explicación a la predilección de Cofresí por los barcos estadounidenses.
- Sloat Well, in any case, esto no poder continuar. Cofresí es dangerous. We must stop him.
- De la Torre No es más peligroso que cualquier otro pirata europeo o aun americano. Todos son delincuentes que buscan enriquecerse robando.
- Sloat Pero Cofresí es antiamérica. He hates us.
- De la Torre He oído sobre eso. Cuentan que sufrió un atropello a manos de sus conciudadanos y por eso los detesta.
- Sloat I don't know about that. But, yo sé que Cofresí está dañando our commerce. Muchos no quieren viajar si no estar protegidos. And that es imposible. So, es our responsibility to meter preso a Cofresí.
- De la Torre Créame, capitán Sloat, que el gobierno español está haciendo todo lo posible por apresar a este pirata. Pero es muy astuto y ha logrado escapar de nuestras celadas. Lo peor es que mucha gente lo protege. Le ayudan a esconderse, le cuidan su barco, en fin, nadie quiere delatar su presencia.
- Sloat Ustedes no saber cómo hacer las cosas.
- De la Torre Permítame recordarle, capitán, que el gobierno español tiene un historial honroso en contra de los piratas y aventureros. La propia ciudad de San Juan ha sido atacada en innumerables ocasiones por piratas tan formidables como Sir Francis Drake, y siempre fueron repelidos por las gloriosas fuerzas del ejército de su majestad.
- Sloat Old glories. Ahora you estar en guerra en South America and you estar perdiendo.
- De la Torre Son movimientos nacionalistas insignificantes. Al final, prevaleceremos.

Sloat Good luck. But, el problema con Cofresí es que you have not been able to capture him. And se está haciendo tarde.

De la Torre ¿Tarde para quién?

Sloat Para nosotros. Vamos a tener que intervenir directamente in this case.

De la Torre Pero están fuera de su jurisdicción. Este caso es solo de nuestra incumbencia.

Sloat You're wrong. Cofresí ataca barcos americanos, Cofresí es nuestro problema also.

De la Torre Ustedes no pueden intervenir en territorio extranjero.

Sloat Podemos, If you dar permiso, lo hacemos legalmente. Si no...

De la Torre Capitán, ¿me está usted amenazando?

Sloat No, governor, le estoy diciendo lo que vamos a hacer. And I think que you debe cooperar, porque le conviene a your interests.

De la Torre ¿Por qué nos conviene?

Sloat I have information secreta, que Cofresí está, how should I say, relacionado con Bolívar.

De la Torre ¿Qué?

Sloat Yes, ya ha habido contacts entre ellos, and I think that they están trabajando juntos.

De la Torre Así que Cofresí es un corsario al servicio de Bolívar y de esa lucha fratricida en contra del gobierno español.

Sloat I don't know if he is, but for you, Cofresí es also dangerous.

De la Torre Además de pirata es un traidor a la patria.

Sloat Exactamente. Y por eso, we should cooperar para capture him.

De la Torre Sí, es necesario eliminarlo para que la sedición
no se extienda a las Antillas. ¿Qué ayuda necesita,
capitán?

Sloat Nosotros lo atacamos con barcos, you, en tierra.
Nuestros barcos deben tener permiso para entrar a
los ports. Debemos coordinate el attack.

De la Torre Cuento con eso, capitán. Haremos lo que sea nece-
sario para que desaparezca el pirata Cofresí.

Sloat Governor, que quede entre nosotros lo que hablamos
aquí. It is better for both of us.

De la Torre Soy una tumba.

Sloat Entonces, ¿de acuerdo?

De la Torre De acuerdo. Cofresí se puede ya considerar
hombre muerto.

(SE ESTRECHAN LAS MANOS Y CANTAN:)

Causa Común

*Las Canarias no
todas deban estar
al nivel de la España*

Ya ha asolado nuestros mares
un ladrón de baja estirpe
quien quiere robar riquezas
que acumulan con esfuerzo
nuestros hermanos países.

Cofresí es el bandolero
y con sus otros compinches
ha quebrantado las leyes
ha asesinado inocentes
ha violado nuestras vírgenes.

De la Torre Hasta aquí te trajo el río
criminal de pocas mientes
no habrá cueva ni escondrijo
adonde no te persigan
los españoles valientes.

Sloat And the war ships of America
will sorround the Caribe
closing all the escapades
putting bars into the sea
capturing you in remote beaches.

Ambos

Juntos los yankees e iberos
a tus andanzas terribles
pondremos fin para siempre
famosa será la hazaña
de eliminar de la tierra
tan alevosa alimaña.

¡Muera Roberto Cofresí!
¡Vivan América y España!

FIN DEL ACTO PRIMERO

ACTO SEGUNDO

IGLESIA DE MADERA EN UN SECTOR RURAL DE PUERTO RICO. ES DE NOCHE. COFRESÍ SE ACERCA. LLAMA A LA PUERTA. AL NO OBTENER CONTESTACION LLAMA MAS INSISTENTEMENTE.

Molina ¿Quién es?

Cofresí Abra usted, padre, en nombre de Dios y de su ministerio.

Molina (ABRE LA PUERTA)
¿A quién tengo el gusto de ver?

Cofresí Soy un hijo de la mar, hermano de las borrascas y estoy reñido con las leyes de este país.

Molina ¿Cómo?

Cofresí Soy lo que llaman los hombres un pirata.

Molina ¡Cofresí!

Cofresí Veo que mi nombre no es misterio para usted.

Molina Es bastante conocido en toda la Isla. ¿Y no teméis que os prendan? Esta tarde he llegado de Ponce. Allí se habla mucho de usted con motivo de unos navegantes que dejó en un cayo, después de apoderarse de su buque. Ellos fueron recogidos por una goleta de guerra norteamericana. Se habla de perseguirle sin descanso por mar, acordonando la costa con tropa de milicias, a fin de evitar su desembarco y encerrarle entre aquella y los buques norteamericanos. Ahora mismo andarán por ahí las requisitorias, si saben o suponen que está usted en tierra.

Cofresí Me persiguen con saña, pero hasta hoy he burlado todas las persecuciones. Por eso estoy ahora tan de prisa como siempre: la tierra no es mi elemento.

- Molina Diga usted.
- Cofresí En el buque que ha oído usted hablar en Ponce había un niño, cuyos padres, que le acompañaban, fueron asesinados contra mi voluntad por dos de mis hombres. Impedí la muerte del niño, y acabo de dejarle en una casa donde puedan cuidarle. He aquí las señas del lugar y la familia a que me refiero.
(LE EXTIENDE UN PAPEL)
- Molina Los López. Los conozco bien. Es una familia piadosa.
- Cofresí Lo sé. Este dinero y joyas son para los gastos que ocasione el niño y para él mismo. Perteneceían a su familia. Es mi voluntad que se repare en lo posible el daño causado a aquella criatura, ya que no pude impedir el asesinato de sus padres.
- Molina Hay caridad en su alma.
- Cofresí Quiero que se le eduque para que siga el rumbo que mejor le convenga. Déjele usted en donde está, pero vigile por él. Si su familia le reclama algún día, puede usted entregarlo. ¿Acepta usted el encargo que le confío?
- Molina Mi deber es mirar por los desgraciados.
- Cofresí Queda cumplido mi propósito.
- Molina Que no deja de ser bueno: así variasen los que le mantienen en esa vida.
- Cofresí Ya es tarde, y cada cual tiene un deber que cumplir.
- Molina Nunca es tarde para tomar el camino del Señor, hermano mío.
- Cofresí Es tiempo perdido. Cuando hay escollos en la proa, y resuenan los cañones enemigos en la popa, no hay más remedio que amarrar la caña y hasta más ver.
- Molina Dios, a quien no osa usted nombrar, por más que El deba sustituirle a esas palabras "hasta más ver", Dios ha colocado la voluntad del hombre entre éste y el escollo. Tenga usted voluntad, pero buena voluntad, y el escollo desaparecerá de su camino.

Cofresí

Acaba usted de decirme que me persiguen de cerca, y que pretenden cogerme entre dos fuegos. Si siempre fue mi ley no ceder ante la fuerza, ahora que ésta me amenaza con más bríos, la retirada me avergonzaría. Ahora menos que nunca. Debo morir en mi ley, sea buena o mala. No ha conocido usted al hombre que tiene delante: nada me irrita como la amenaza de los poderosos, nada me estimula como la persecución. Se han unido mis enemigos: que vengan a coger al tiburón.

Molina

Siento, hijo mío, que mis deseos caritativos se estrellan contra esa voluntad digna de mejor causa.

Cofresí

Yo me alegro de haber conocido personalmente al padre Molina. Veo con satisfacción que no me engañan, y que los hombres hacen justicia alguna vez. Adiós, padre.

Molina

El cielo te ilumine, te libre del mal y te impida hacerlo. (COFRESI SE MARCHA LUEGO DE CUBRIRSE.
EL PADRE CANTA:)

Dios, ha visitado mi iglesia
el renombrado pirata
piedad pide para el niño
menester será ofrendarla.

Cofresí, nombre temible
la sangre se hiela en la garganta
pero en su rostro no anida
ni el odio ni la venganza.

Su imaginación le extravía
su voluntad lo rescata
su corazón no palpita
al ritmo de la matanza.

Acaso no sea tan malo.
Cúidalo, señor de mi alma
su petición lo reivindica
y abre camino a la esperanza.

CUEVA EN LA COSTA SUROESTE DE PUERTO RICO. HA SIDO ACONDICIONADA COMO UNA BARRA Y LA LLAMAN LA LEONERA. EN UNA ESQUINA JUEGAN NAIPES CAÍN Y JUANCHO Y EN COMPAÑÍA DE UNA PAREJA DE DESCONOCIDOS. CHELA Y DOMINGA LOS ACOMPAÑAN. EN EL MOSTRADOR LA CAPITANA Y LA TINTORERA. RICARDO CORTEJA A ROSA Y EL TRAGABALA HACE LO PROPIO CON LA TIZONA. EL CAMPECHANO CONVERSA CON EL DEPENDIENTE EN LA BARRA. UNOS MUSICOS TOCAN EN OTRA ESQUINA.

Caín (REPARTIENDO LOS NAIPES)
Un as.

Hombre 1 No lo necesito.

Caín Un dos.

Juancho Dos penas llevo en el corazón.

Caín ¡Un rey!

Hombre 2 ¡Viva el rey!

Chela Anda Caíncito, sácate la sota para que me azotes.

Caín Calma, que lo tuyo llega.

Dominga El que va a llegar es el tres de mi Juancho.

Juancho Ya te apuntaste, a ver si sacas algo, ah.

Dominga Tú sabes que eres mi tuerto favorito.

Capitana ¿Dónde diablos estará Roberto?

Tintorera En casa de su mujer, no te hagas de ilusiones.

Capitana Te estás muriendo de envidia, nena.

Tintorera Envidia de qué, mejores hombres que ése he tenido yo.

Capitana Lo dudo.

Tintorera Por lo menos eran sólo míos.

Capitana Los hombres nunca son nuestros y cuando lo son, no valen la pena.

Ricardo Decídete, Rosa. Ya hablé con el capitán y puedes venir con nosotros en el barco.

- Rosa No sé, Ricardo, es que la vida en el mar es peligrosa.
- Ricardo ¿Qué tú prefieres? ¿Quedarte aquí y estar al servicio de cuánto animal se aparezca con dinero?
- Rosa Bien sabes que no.
- Ricardo Rosa, yo puedo conseguirte una casita en San Tomas. Allí viviríamos y cuando yo tuviese viaje, pues tú me esperas...
- Rosa La pobre mujer en espera de su hombre... no me hagas reír.
- Campechano Dame un trago del once letras.
- Tragabala Yo lo que quiero es que tú me tiznes, negra.
- Tizona ¿Y si después te quedas pintao?
- Tragabala Que me joda, yo por ti soy capaz de todo.
- Tizona Pues saca el dinero, a ver cuánto eres capaz de pagar.
- Tragabala ¡Qué mujer más maldita! Por eso me gusta.
- Caín ¡La sota! (GRAN ALGARABIA)
- Chela Te lo dije, mi caimán.
- Juancho Perra suerte.
- Hombre 1 Maldición gitana.
- Hombre 2 Vámonos, que nos hemos quedado sin un real.
- Chela Y todo eso para nosotros.
- Caín Nosotros es mucha gente.
- Dominga No te preocupes, mi tuerto, que yo te consuelo, digo, si te quedan blancas.
- Caín Ahora tengo mucho dinero y quiero que todas las mujeres bailen y canten para mí.

Tizona Con mucho busto, Caín.

Caín ¿Y tú que dices, Capitana?

Capitana Te va a costar caro el bailecito.

Caín No importa. Aquí yo soy ahora el rey.

Campechano Perro flaco soñando con longaniza.

Capitana Cóbrale primero, Tintorera, que con la fama que tiene éste.

Tintorera Afloja, Caín.

Caín Aquí tienes, Tintorera. Estoy listo para que me devores.

Ricardo Rosa, tú no irás a bailar.

Rosa ¿Por qué no?

Ricardo Caín es una bestia.

Rosa Sólo voy a bailar para él, no seas tan celoso.

COMIENZA LA MUSICA Y EL BAILE, ENTRE LAS INTERJECCIONES DE LOS PIRATAS.

Canción de las Putas

El amor para mi
es un juego
donde puedes ganar o perder
solo habrás de pasar
un mal rato
si se entera tu mujer.

Si interesas jugar
este juego
que es para mi el amor
ven a La Leonera
date una borrachera
y nos entenderemos mejor.

Nunca debes
dejar para luego
lo que ahora puedes hacer
y si hoy no puedes pagar
me lo quedas a deber.

*Poco simpática
debe ser
chupa y muerde*

Juancho Me lo apuntas en la libreta.

Dominga Quita, quita, que eso es en la canción solamente.

Caín Ven acá, Capitana.

Capitana Suéltame Caín, sólo pagaste por el baile.

Caín Tengo dinero para pagar por lo que sea.

Capitana Soy muy cara para ti.

Caín Pide, que yo pago.

Capitana No se trata de dinero, sino de un valor que tú no tienes. Eres poco hombre para mí.

Caín (LA AGARRA A LA FUERZA)
Perra, yo te voy a enseñar.

Capitana (SACA UNA NAVAJA Y SE LE AMENAZA EL CUELLO)
O me sueltas o te corto el pescuezo.

Caín Era sólo un juego, Capitana.

Capitana No juegues con fuego, que te quemas.

Caín Ya yo tengo mi hembra; ven para acá, Chela.

Chela Voy, mi amor.

Capitana Hay gente que le gustan las sobras.

Tintorera Bah, un cliente es un cliente.

Capitana Dale tú el servicio.

Tintorera No, gracias, hoy no quiero vomitar.

Caín Música, que voy a bailar.
(COMIENZA UNA MUSICA MEDIO ZANDUNGUERA. CAIN BAILA CON CHELA, JUANCHO CON MINGA, RICARDO CON ROSA Y TRAGABALA CON TIZONA)

Tintorera Tú no bailas, Campechano.

Campechano Ya estoy viejo para esos agites.

Tintorera Más viejo es el viento y sopla.

Campechano Quizá no sea la edad, pero tengo un presentimiento que me pesa como un muerto.

Tintorera Olvídese de eso, mi viejo, y venga a mover ese esqueleto para que se le quite la tristeza. Venga, no ve que se me acabaron los marchantes.

Campechano Está bien. ¿Qué puede pasar, que me muera bailando?

Tintorera Jesús, no diga eso, que después dicen que yo lo liquidé. (SE UNEN AL BAILE)

LA LUZ CIERRA SOBRE LA CAPITANA. LA MUSICA BAILABLE SE VA DILUYENDO EN LA CANCION.

Canción de la soledad

Triste destino
ser la amante de un pirata
dos enemigos
me lo resacan
y entre sus brazos
él tira el ancla.

La esposa buena y resignada
lo ata
allá en su casa
y en alta mar
es la aventura
la que lo amarra.

Y mientras tanto
se queda sola la Capitana
sin un velero
para borrar viejas distancias
sin timonel, vela, ni ancla
y en la mirada
una pena resignada.
Sola se queda la Capitana.

LA CANCION Y EL BAILE TERMINAN A LA VEZ. LOS DANZANTES REGRESAN A SUS LUGARES, COMENTANDO SOBRE EL BAILE. ENTRA ROBERTO COFRESI. EL CAMPECHANO LO VE PRIMERO.

Campechano Il Capitano.

Cofresí Santas y buenas.

Capitana Llegó el olvidado.

Ricardo Un trago para el capitán.

Cofresí ¿Cómo están mis niñas? Y tú, Tintorera, ¿hace tiempo que no te comes a un extranjero?

Tintorera Están escasos esos pejes. Y el último me indigestó. Ahora los prefiero boricuas.

Cofresí Está mejorando tu gusto. ¿Qué le pasa a mi Capitana que no viene a saludarme?

Capitana Yo siempre voy, ven tú hoy.

Cofresí Así que quieres verme rendido a tus pies. El terror de las Antillas de rodillas frente a ti.

Capitana No estaría mal, para un cambio.

Cofresí ¿Y esa amargura?

Capitana La soledad tiene un jugo agrio.

Cofresí Ya estoy aquí, junto a ti.

Capitana Si, llegaste con la marea alta, pero sé que te irás con la baja.

Cofresí Y regresaré.

Capitana Y volverás a irte.

Cofresí No puede ser de otra manera. Así es el mar, así soy yo. Si estoy mucho tiempo en tierra se me secan las escamas.

Capitana Llévame contigo en el barco.

Cofresí Sería un sueño. Tú y yo surcando el Caribe, bajo la luz enamorada de la luna, juntos muy juntos, sin rumbo fijo, con el alma inflándose en las velas. (PAUSA) Pero es sólo un sueño.

Capitana ¿Por qué?

Cofresí Hay muchos riesgos. Los norteamericanos me siguen el rastro y no quiero exponerte.

Capitana A mí no me importa morir, si estoy a tu lado.

Cofresí Pero yo quiero vivir para estar contigo. Capitana, hoy necesito tu abrazo, mañana quizás sea tarde.

Capitana ¿Tarde para qué? No te me pongas triste.

Cofresí No lo estoy. Contigo desaparece la tristeza.
(LA LEVANTA EN BRAZOS)
Mi Capitana, la tormenta y el pirata, juntos, el deseo y la locura, la ternura y el amor.
(SE BESAN)

Tintorera Corten, que me da dentera.

Chela A mí también.

Caín Chela, si ya tú no tienes dientes.

Chela Mira, bandolero.

Cofresí Bueno, bueno, que venga la música y a disfrutar todos.

(COMIENZA LA MUSICA Y EL BAILE, ROBERTO BAILA CON LA CAPITANA Y SE ESTABLECEN LAS DEMAS PAREJAS. GRAN ALGARABIA. MUSICA CARI-
BEÑA DE RITMO BRAVO. BAILAN A UN RITMO VERTIGINOSO. LE HACEN
RUEDA A ROBERTO Y LA CAPITANA. CUANDO CULMINA EL BAILE APARECE
EL MENSAJERO)

Mensajero ¡Roberto Cofresí!

Cofresí Servidor.

Mensajero Traigo un mensaje para su merced.

Cofresí Diga usted.

Mensajero En privado.

Cofresí Como no.

(SE RETIRAN A UNA ESQUINA Y CONVERSAN EN VOZ BAJA. EL MENSAJERO LE ENTREGA UNOS DOCUMENTOS A COFRESI. REACCIONES DE LOS DEMAS. AL TERMINAR LA CONVERSACION COFRESI Y EL MENSAJERO SE ABRAZAN.)

Mensajero Hasta luego, compañero.

Cofresí Adiós. Déle mis saludos al general.
(PAUSA. EXPECTATIVA GENERAL)
Bueno, mis hombres, a izar velas, que vamos a navegar. (PROTESTA GENERAL)

Caín Pero si ahora es que esto se pone bueno.

Juancho ¡Como nos vas a aguar la fiesta!

Tragabala Con el trabajo que me dió ablandar a la Tizona.

Dominga ¡Se fastidió el negocio!

Tizona Te quedaste con las ganas, Tragabala.

Capitana ¿Qué pasó, Roberto? ¿Bajó la marea?

Cofresí No, pero el cerco se está cerrando.

Chela Caín, dile que espere por lo menos hasta mañana.

Caín Roberto, un día más, un día menos, no hace diferencia. ¿Por qué mejor no nos vamos mañana? El barco está bien escondido y nadie sabe que estamos aquí.

Cofresí Te equivocas. Los sabuesos están más cerca de lo que conviene. Además, tenemos una misión que cumplir.

Juancho Cualquier cosa puede esperar hasta mañana.

Cofresí La muerte no espera. Prefiero enfrentarme con ella el alta mar, a que me cojan sembrado en tierra.

Caín Pero...

Cofresí No hay peros que valgan. Vamos a levar ancla. El que quiera, que se quede, pero sabe que queda fuera de mi tripulación. ¿Quiénes están conmigo?

Campechano Yo.

Ricardo Yo.

(CAIN, JUANCHO Y TRAGABALA INTERCAMBIAN MIRADAS)

Caín ¡Que remedio!

Cofresí ¡A izar velas, que Cofresí vuelve a navegar!

Todos ¡A izar velas!

(COMIENZA LA CANCION DE LA INSURRECCION MIENTRAS SALEN DE LA CUEVA Y SE SUBEN AL BARCO)

Canción de la Insurrección

Cofresí En la América nuestra
un volcán va a estallar
Bolívar y San Martín
por el cráter surgirán
y del continente niño
las colonias barrerán.

A la mar pronto piratas
que nos espera luchar
para extender al Caribe
la llama de la libertad.
¡Que retumben los cañones
la lucha va a comenzar!

Caín ¿De qué hablas, insensato
en qué batalla sin par
quieres perder nuestras vidas
luchando por un ideal
que nos importa un comino
con la dichosa libertad?

Lo nuestro son las riquezas
ganadas con el puñal
la sangre nos enardece
la matanza en alta mar
y en la tierra la lujuria
con las mujeres gozar

Cofresí Yo he sido siempre pirata
no le temo al huracán
asalto buques armados
me bato con el capitán
y si el destino me ayuda
logro mi acero clavar.

Pero esta lucha feroz
debe algún fin alcanzar
con San Martín y Bolívar
quiero yo mi suerte echar
que si la sangre se vierte
logre el suelo fecundar.

Todos A la mar pronto piratas
que nos espera luchar
para extender al Caribe
la llama de la libertad
¡Que retumben los cañones
la lucha va a comenzar!

EL BARCO NAVEGA EN ALTA MAR. LUEGO DE REALIZAR LAS MANIOBRAS
PERTINENTES. JUANCHO, CAÍN Y TRAGABALA SE REUNEN EN LA BARANDA.

Juancho Caín, se le metieron hormigas en la cabeza
al capitán.

Caín Ya tú ves ahora por qué tanto secreteo.

Tragabala ¿Por qué, ah?

Caín Quiere convertirse en redentor.

Juancho Cuando uno se mete así de hondo, se lo come
un tiburón sin dientes.

Tragabala Ah, mellao. Y el capitán quiere...

Juancho Sacrificarse por los demás.

Caín Y tarde o temprano terminará en la cruz.

Tragabala En la cruz. ¿Y por qué, ah?

Caín Le habrá visto la cara a la muerte y quiere
arrepentirse.

Juancho Ya no es el mismo de antes.

Caín Ese no es problema de nosotros. Si él quiere
tirarse por el risco, que se tire solo. Ya sabía
yo que el botín no se estaba repartiendo igual.
Y es que el Simón ese que no pelea, coje su parte
también.

Tragabala ¿Y dónde está?

Juancho ¿Quién?

Tragabala Ese que tú dices.

- Caín Abajo. Echándole candela a los españoles. Pero cada loco con su tema. Nosotros no nos vamos a dejar mangonear por esos señoritos. Al final, comemos si peleamos.
- Juancho ¿Y qué vamos a hacer?
- Caín Ya yo hice. Lo que pasa es que el maldito es más resbaloso que una anguila. Si llega a esperar un poco, anoche mismo lo cogían preso.
- Tragabala ¿Quiénes?
- Caín Los del Norte. Yo les había hecho un mapa de cómo llegar a La Leonera, pero el capitán se nos adelantó.
- Tragabala ¿Y por qué, ah?
- Juancho ¡Qué muchas preguntas tú haces!
- Tragabala Si no entiendo ni papa de lo que están diciendo. Ustedes hablan en jeringonza: que si un tiburón mellao, que si los de abajo, que si el fuego, la cruz...
- Caín Tragabala, tú haz lo que yo te digo, que después yo te explico. Los americanos están dispuestos a dejarnos libres, si los ayudamos a coger a Roberto. Así que tan pronto comiencen a perseguirnos, nosotros nos hacemos los bobos y si el capitán dice derecha nosotros para la izquierda, y que si la vela se atasca, que si el timón se rompe... ¿Entendiste?
- Tragabala No.
- Juancho Tú haces lo que haces siempre, que nosotros nos encargamos. Caín, ¿y no hay paga por la ayuda?
- Caín Bueno, sí, a lo mejor hay una recompensa...
- Juancho Que se repartirá entre nosotros...
- Caín Sí, claro.
- Juancho Que no se te olvide.

- Cofresí (EN EL OTRO EXTREMO DEL BARCO) ¡Tragabala!
- Tragabala ¿Habrá escuchado algo?
- Caín No creo.
- Tragabala Mande, capitán.
- Cofresí Súbete al palo mayor y pon a ondear esta bandera.
- Tragabala Enseguida, capitán.
- Campechano ¿Y ese nuevo pabellón, capitán?
- Cofresí Será nuestra enseña de aquí en adelante.
- Ricardo ¿Y qué representa? Porque nunca lo había visto.
- Cofresí Representa un sueño. Es la bandera de la nación puertorriqueña. Todo lo que hagamos se hará a nombre de esa nación, que no existe, que está solo en los deseos, pero que, si la muerte nos da tiempo, cobrará forma con nosotros.
- Caín (QUE SE HA ACERCADO)
Pero, ¿vamos a dejar de ser piratas?
- Cofresí No. Ahora seremos más piratas que nunca porque tenemos una razón para serlo. En el futuro la sangre se derramará por una causa. Combatiremos con más fuerza porque...
- Tragabala ¡Vela a sotavento!
- Cofresí ¿Una vela? ¿Y a sotavento? (OBSERVA CON DETENIMIENTO)
Timonel, rumbo a sotavento. Ricardo, búscame el catalejo.
- Campechano ¿Qué sucede Roberto?
- Cofresí Es extraño una vela a sotavento, como si viniese detrás de nosotros. Esa no es la ruta de los barcos mercantes. Además está justo en posición de cortar nuestra vía a la costa.
- Ricardo Aquí tiene, Capitán.

- Cofresí (OBSERVANDO) Mucho me engaña la vista, si ese no es el águila que anda tras nuestra pista. ¡Apareja a virar! Ese es un buque de guerra de los Estados Unidos! ¡Todo el velamen del palo de trinquete, las dos cangrejas, foques y trinquetilla! Juancho, la escandalosa.
(MIENTRAS LOS PIRATAS VAN CUMPLIENDO LAS ORDENES CAIN LE HACE SEÑAL A JUANCHO. ESTE IZA TORPEMENTE LA VELA Y LA ENCAJA CON OTRA. EL BARCO NO LOGRA EL VIRAJE.)
¡Qué haces, torpe!
- Ricardo ¡Capitán, se encajó la escandalosa y se rompió la vela central!
- Cofresí Sube a repararla, Campechano. Caín, coge el timón. Esa goleta de guerra navega ahora con las gavías y corta las olas finamente. Dios, que hermosa embarcación, lástima que sea enemiga. Caín, rumbo al nordeste, a los arrecifes, que esa goleta es de hondo calado y no podrá entrar por los cayos.
(SUENA EL PRIMER CAÑONAZO)
- Caín Ese pasó cerca.
- Campechano Roberto, la escandalosa está casi inservible.
- Cofresí Maldición. A ver si resulta el trinquete. Ricardo, sube al trinquete cangrejo y trata de atar la vela.
- Ricardo Enseguida, capitán.
(CUANDO VA A SUBIR, CAIN HACE UN MOVIMIENTO DEL TIMON Y RICARDO CAE SOBRE EL BARCO)
- Cofresí Perro, ¿por qué giras así? ¿No ves que vamos a bracear en contra y amengua la marcha?
- Campechano Roberto, creo que tenemos el enemigo a bordo.
- Cofresí Ah, Caín, traidor.
- Caín Juancho, Tragabala a ellos.
- Cofresí Así que es una conspiración. La pagarás cara, renegado.

(COFRESI SE AVALANZA SOBRE CAIN. TRAGABALA SE ENFRENTA AL CAMPECHANO Y JUANCHO CONTRA RICARDO. EL BARCO QUEDA SIN TIMON Y SE BANDEA VIOLENTAMENTE. COFRESI Y CAIN RUEDAN SOBRE EL BARCO. EL TRAGABALA PARECE LLEVAR LA MEJOR PARTE CONTRA EL CAMPECHANO MIENTRAS RICARDO LOGRA EVITAR UNA EMBESTIDA DE JUANCHO. CAIN LOGRA SACAR SU PUÑAL Y ATACA A ROBERTO. LOGRA CORTARLO EN UN BRAZO PERO ESTE LE AGARRA LA MANO DEL PUÑAL. EL TRAGABALA HIERE AL CAMPECHANO EN EL COSTADO. RICARDO TOMA UN MADERO Y GOLPEA A JUANCHO, QUIEN CAE POR LA BORDA. EN LA LUCHA ENTRE CAIN Y COFRESI, EL PUÑAL QUEDA ENTRE AMBOS Y AL CHOCAR LOS CUERPOS NO SABEMOS A QUIEN PENETRO. RICARDO CORRE EN AUXILIO DEL CAMPECHANO, A QUIEN TRAGABALA SE APRESTA A REMATAR CON UN BARRIL. RICARDO LO EMPUJA Y AMBOS RUEDAN POR EL BARCO. CAIN CAE A LOS PIES DE COFRESI. RICARDO LE QUITA EL PUÑAL A TRAGABALA Y LO MATA. COFRESI Y RICARDO SE ACERCAN AL CAMPECHANO.)

Cofresí Viejo, ¿es grave la herida?

Campechano No hombre, si yo tengo siete vidas.

Ricardo Estás botando mucha sangre.

Campechano Atiendan el barco, que yo me las arreglo.

Cofresí Ricardo, házte cargo del timón mientras curo al viejo.

Campechano Déjame, Roberto, que te van a capturar.

Cofresí Tranquilo, viejo, que si nos llega la hora, estaremos juntos.
(BUSCA UN PEDAZO DE TELA PARA VENDAR AL CAMPECHANO)

Ricardo Capitán, ese barco es muy velero y de mayor empuje. Nos va a dar caza.

Cofresí (VENDANDO AL CAMPECHANO) Corta hacia los bajos fondos. Esa es nuestra salvación.
(DURANTE EL PARLAMENTO DE COFRESI JUANCHO HA APARECIDO POR DONDE CAYO: ES DECIR TODOS LE DAN LA ESPALDA. SE IRA ACERCANDO FEROSAMENTE A RICARDO)
Aguante la respiración viejo, que le va a doler. Estos malditos traidores nos vendieron. Por esto están tan cerca los sabuesos. Pero si la suerte nos ayuda, huiremos a todo trapo. ¿Cómo lo siente ahora, viejo?

- Campechano Mejor. (EN ESE MOMENTO JUANCHO VA A ATACAR POR LA ESPALDA A RICARDO, PERO SUENA UN CAÑONAZO DE LA FRAGATA ESTADOUNIDENSE Y UNO DE LOS FRAGMENTOS ALCANZA A JUANCHO. RICARDO TAMBIEN ES HERIDO, PERO EN MENOR GRADO. EL ALARIDO DE JUANCHO AL CAER MUERTO HACE EXCLAMAR A COFRESI)
- Cofresí Ese es el pago de la traición. Ellos mismos lo matan: justicia divina.
- Ricardo Capitán, la distancia se acorta.
- Cofresí Estás herido, Ricardo. Dame el timón. (OTRO CAÑONAZO) Están a distancia de tiro. Y los manglares, un poco lejos.
- Ricardo ¿Qué haremos: entregarnos?
- Cofresí Jamás. Antes prefiero morir. (OTRO CAÑONAZO, EL BARCO SE ESTREMECE)
- Ricardo Nos dieron.
- Cofresí El timón no funciona.
- CAMPECHANO (Acercándose a Roberto) Huye, lánzate al mar, que entre Ricardo y yo los entretenemos.
- Cofresí No los voy a abandonar, viejo.
- Campechano Ellos te buscan a ti. A nosotros no nos harán nada.
- Ricardo Escucha al Campechano, Roberto. Huye hacia los manglares.
- Cofresí No puedo.
- Campechano Roberto, tú eres casi mi hijo. Por el respeto que te merece nuestra amistad, te pido que te salves.
- Cofresí Viejo...
- Campechano Al agua, pirata, que todavía hay esperanza. (SE DAN UN LARGO ABRAZO. LUEGO LO MISMO CON RICARDO. INMEDIATAMENTE SE LANZA POR LA BORDA)
- Campechano A los mosquetes, Ricardo.
- Ricardo Vamos a darle batalla.

Cómo se hace escaramuzas

SE APERTRECHAN Y ABREN FUEGO. CAÑONAZOS Y DISPAROS DESDE EL OTRO BARCO. SE BATEN COMO BUENOS. EL BARCO SE VA DESPLAZANDO Y DESAPARECE. POR EL LADO OPUESTO VEMOS A COFRESI LLEGANDO A TIERRA FIRME. SE APRESTA A OCULTARSE CUANDO UNA PATRULLA DE SOLDADOS ESPAÑOLES LE SALE AL PASO.

Soldado ¡Alto! ¿Quién vive?

Cofresí Un valiente.

Soldado Es él. ¡Fuego!

(Cofresí cae herido en el hombro. Se incorpora y acomete a la patrulla con su espada. La patrulla lo rodea y lo golpean. Cae finalmente al suelo. Mientras los soldados lo recogen, lo colocan en una hamaca y se lo llevan, entran De la Torre y Sloat y cantan)

Canción de la captura

De la Torre He capturado al pirata
que violentaba la ley
enemigo de la madre patria
¡Viva España, viva el Rey!

No existe en todo el orbe
la valentía sin igual
ni la destreza sin par
de los bravos españoles.

Sloat Stop right there, my dear
no way you can proclaim
to have capture Cofresí.
It is only true and clear
that our soldiers have obtain
the triumph and glory for me.

De la Torre Cierra el pico, protestante
la gloria es de los iberos
y como que hay un Dios en el cielo
con gringos no la comparten.

Sloat Don't be stupid, De la Torre
if your head you want to keep
we are the owners of this ocean
and could lower you to our feet.

salen de la nada

la canción está chisneada

De la Torre Excúsenos, mi capitán
jamás se vaya a ofender
la captura del bandido
a ambos debe corresponder.

Ambos Ha caído la alimaña
que aterraba nuestros mares.
Viva España
Viva el rey
and America the great.

Escena frente al Castillo de San Felipe del Morro. De la Torre se dirige al público que ha venido a ver la ejecución de Cofresí.


Soldado Habitantes de Puerto Rico. En nombre de su excelentísima majestad Fernando VII, les anuncio que habiendo sido capturado el terrible pirata Cofresí, al tiempo que emprendía la fuga por la persecución que le hizo la fuerza combinada de los anglo-americanos y españoles armada en Ponce, se le juzgó por sus crímenes y delitos. El nombre de Roberto Cofresí se había hecho célebre por sus arrojados y atrocidades, y el tranquilo vecino, el laborioso comerciante y el honrado labrador no se creían seguros de las garras de éste criminal y su gavilla. No es decible el punto a que llevé todo mi desvelo por la captura de semejantes malvados y hasta qué extremo estreché los deberes y la responsabilidad de las autoridades subalternas. Así lo exigía el decoro de la heroica nación a que felizmente pertenecemos, el bien merecido nombre de una Isla, modelo de paz, de seguridad y de sosiego, nuestras relaciones amistosas con las demás naciones; el derecho de gentes atacado por semejantes perversos, y la seguridad pública amenazada a cada instante por los asaltos que daban a las casas de los habitantes de la costa. Dichosamente logré alejar de vuestro suelo tan peligroso mal, pues cogidos algunos en diversos puntos, muertos otros, preparados los medios de conseguir la prisión de todos, y combinado el acierto con los señores oficiales de la marina anglo-americana, esperaba un éxito favorable, y que volviera la confianza que puede decirse había desaparecido.

La divina Providencia, que en todos los casos os protege visiblemente, ha permitido que aquellos criminales cayesen bajo la espada de la ley, para que vengada ésta, quedase vindicado con el castigo el escándalo que han ofrecido con los horrorosos asesinatos y robos que cometieron con nuestros navegantes y en los de las naciones amigas. El ha confesado sus delitos. Por eso, se le encontró culpable de piratería, sedición, subversión y por crímenes de lesa patria. Por el poder que me confiere su majestad Fernando VIII, lo condeno hoy 29 de marzo de 1825 a ser ejecutado. No puedo menos que recordaros que el mejor fruto que saca la justicia con tales ejecuciones es el escarmiento: que este debe ser un espejo para que los hombres de intenciones peligrosas se contengan en sus criminales proyectos, volviéndose honrados y laboriosos, a fin de no verse en el triste estado de Roberto Cofresí, cuya ejecución debe cumplirse de inmediato. ¡Vive Dios, viva España, viva el Rey!

DURANTE LA LECTURA DEL PLIEGO CONDENATORIO, QUE HA SIDO ACOMPAÑADO POR REDOBLE DE TAMBORES, UNA ESCOLTA DE LA MILICIA TRAE A ROBERTO COFRESI, ATADO CON LAS MANOS A LA ESPALDA. AL TERMINAR LA LECTURA DEL PLIEGO, EL SACERDOTE MOLINA SE ACERCA A COFRESI.

Molina Hijo mío, ten confianza en Dios.

Cofresí Padre, no he dejado de creer en Dios, pero no he creído firmemente porque no he visto en el mundo siempre su justicia. Usted mismo me dice que la vida es un valle de lágrimas: nunca he podido saber el porqué de tantas lágrimas. No quise fijarme en lo que no comprendía y por eso mi vida no podía detenerse por las dudas.

Molina  No pierden su razón de ser las cosas porque no se comprendan, ni debe dudarse de Dios porque no se vea su justicia. Y tú mismo, criatura desdichada, ¿has sido acaso justo siempre?

Cofresí Tal vez no, alguna vez acaso. Pero no son mucho mejores otros, y no he tenido mucho que aprender en este sentido, de los demás hombres y sus gobiernos.

- Molina ¿Ves aquella nave que parte a lo lejos? En ella va el niño que salvaste. Ayer mismo lo entregué a uno de sus parientes que vino a buscarlo. Allí va un alma que algún día, te bendecirá. Tu bondad con él es un mensaje que envías a Dios para atenuar tus culpas.
- Cofresí Mis culpas. ¿Y las de mis enemigos, Padre?
- Molina Dios, en su divina sabiduría, sabrá impartir justicia. Cree y espera, pues, en él, hijo mío.
- Cofresí Rece, padre, rece por mí y por los que se quedan bajo el yugo en esta isla olvidada. Acaso sus plegarias sean escuchadas.
- Soldado Padre, llegó el tiempo de cumplir la sentencia.
- Molina El Señor te perdone, hijo mío.
- Soldado Traigan el banco, hay que sentar al reo para la ejecución.
- Cofresí Ningún banco. Yo moriré de pie como he vivido.
- Soldado Como prefiera. De todos modos va a morir. Soldado, véndele los ojos al reo.
- Cofresí Sin vendas tampoco. Quiero mirar cara a cara a la muerte.
- Soldado Se lo voy a conceder como su último deseo. Soldados, formación.
- Cofresí Soldados, en marcha y con ánimo, que no les temo. Desde que nací en el recuerdo, prefiero la muerte a la vida esclava. El león no nació para la cadena del perro, ni el águila para la jaula del pájaro preso. Soldados, no tiemblen, que van a matar a un hombre.

COMIENZA LA MUSICA DE LA CANCION DEL MORIR. MIENTRAS COFRESI CANTA LOS SOLDADOS TOMARAN POSICION, PREPARARAN ARMAS, APUNTARAN Y AL TERMINAR LA CANCION DISPARARAN.

Canción del morir

A morir
avisan las campanas
el pirata sedicioso
será pasado por las armas.

A morir
me han condenado
el gobierno colonial
representante bastardo
de la corona imperial.

A morir
clamán las voces
por atreverse a luchar
dando forma con su ejemplo
al sueño de la libertad.

A morir
es mi destino
lo recibo con honores
la vida no vale nada
en la tierra de traidores.

A morir
la frente en alto
a morir como viví
sin temor, miedo ni espanto
soy Roberto Cofresí.

A morir
Disparen pronto cobardes
anide la muerte en mí
muera yo, viva la patria
soy Roberto Cofresí.

LA DESCARGA DE LOS FUSILES LO DERRIBA MUERTO. SILENCIO LARGO Y PROFUNDO. EL HOMBRE QUE HIZO DE COFRESI SE INCORPORA LENTAMENTE. SE DIRIGE A SUS COMPAÑEROS MIENTRAS SE CAMBIAN DE ROPA.

- Hombre 3 Bueno amigos, ésta es la historia del pirata Cofresí. Aquí lo tenemos de cuerpo presente, con sus virtudes y defectos.
- Mujer 1 Con sus sueños y pesadillas.
- Hombre 1 Con sus contradicciones.
- Mujer 3 Claro, si era un ser humano.
- Hombre 2 Era. Ahora es una leyenda.
- Mujer 2 ¿Y qué hacemos con él?
- Mujer 1 ¿Cómo que qué hacemos con él?
- Mujer 2 Claro. Reconstruimos su vida, rebuscamos en documentos, novelas, poemas, leyendas, inventos y cuentos soñados a la luz del deseo. Ya armamos el rompecabezas. ¿Qué hacemos con él?
- Hombre 1 ¿Y dónde está el tesoro? Recuerden que vinimos a buscar el tesoro fabuloso que dejó enterrado en algún lugar de esta costa.
- Hombre 3 Pero ¿no se dan cuenta? Hemos rescatado a Roberto Cofresí del olvido. Lo hemos revivido como ser humano. Ahora es parte de nosotros.
- Mujer 1 ¿Y el tesoro?
- Mujer 3 ¡Ya sé donde está el tesoro!
- Todos ¿Dónde?

COMIENZA LA MUSICA DE LA CANCION FINAL.

Adentro

- Todos ¿Dónde ocultó su tesoro
el pirata Cofresí
en cuevas de Cabo Rojo
o San Pedro de Macorís?
- Mujer 3 Lo enterró en el corazón
de todos los puertorriqueños
mostrando con su valor
que no existe pueblo pequeño.
- Todos ¿Dónde ocultaste el tesoro
dónde, dónde, Cofresí?
- Hombre 1 En la sonrisa de un niño
que se aventura a ser
capitán de su velero
en un barco de papel.
- Todos ¿Dónde ocultaste el tesoro
dónde, dónde, Cofresí?
- Hombre 2 En la mirada valiente
del pescador de mi patria
que se ríe de la muerte
desafiando tempestades.
- Todos ¿Dónde ocultaste el tesoro
dónde, dónde Cofresí?
- Mujer 2 En el gesto decidido
de la mujer borincana
que lucha por sus derechos
y rompe con las amarras.
- Mujer 1 y
Hombre 3 Y en el calor hogareño
la pareja que se entrega
a la batalla campal
de salvar a sus pequeños.
- Todos ¿Dónde enterró su tesoro
el pirata Cofresí?
- Todos Adentro, en el corazón
de todos los caribeños
mostrando con su valor
que no existe pueblo pequeño.